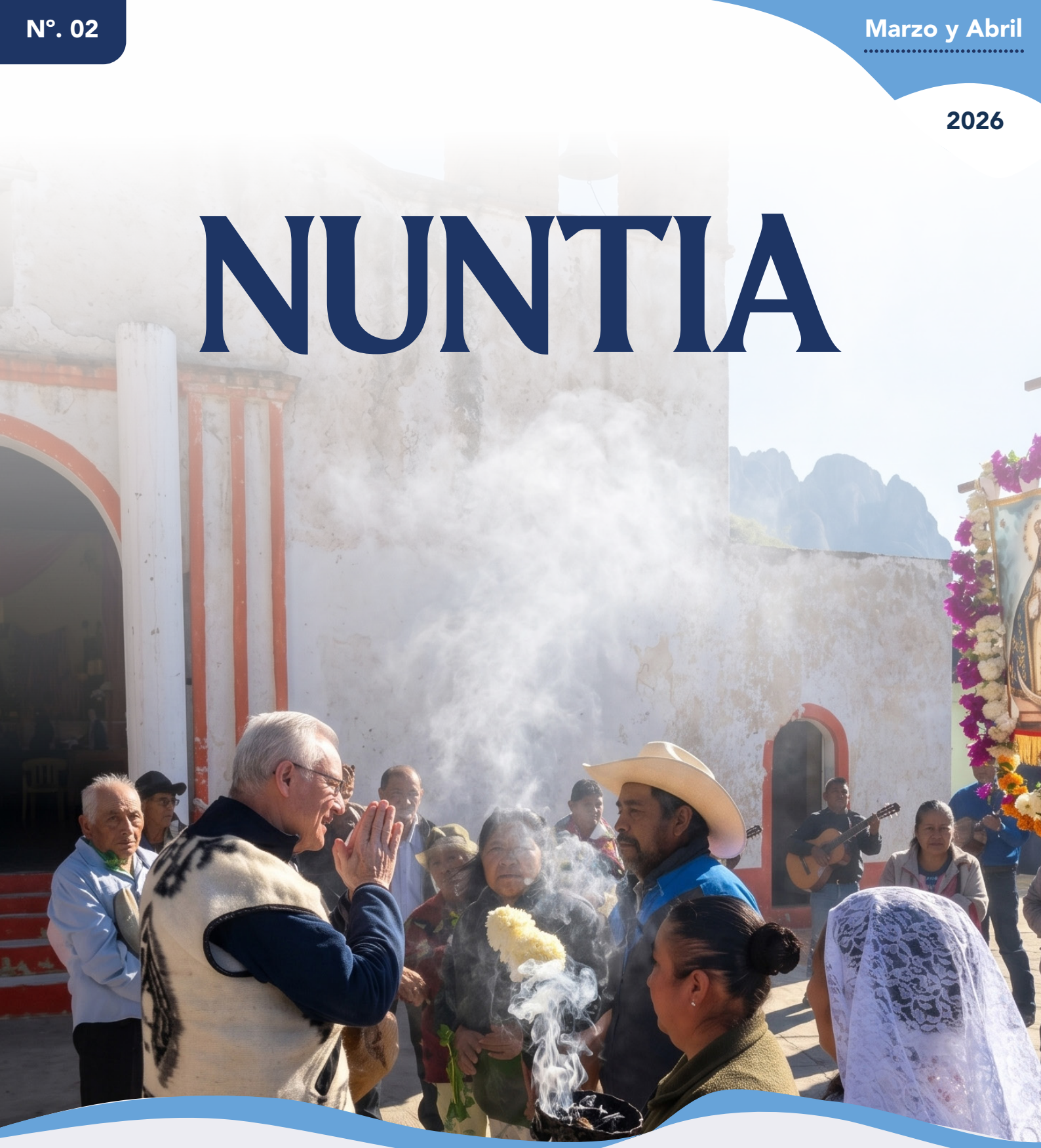


# NUNTIA



@congregatiomissionis



Congregatio Missionis



CMissionis



Congregatio Missionis



**Congregación**  
de la **Misión**  
Oficina de Comunicación

[www.congregatiomissionis.org](http://www.congregatiomissionis.org)



# La Pascua, evento de comunicación

**P. Salvatore Farì, CM**



En nuestro tiempo, marcado por una comunicación cada vez más rápida, difundida e interactiva, lo digital no es solo una herramienta, sino un verdadero entorno de vida. Las relaciones se entrelazan en las redes sociales, las palabras viajan en tiempo real y las imágenes cuentan historias capaces de llegar a cada rincón del mundo. En este contexto, la Pascua interpela profundamente la manera en que comunicamos: no solo qué decimos, sino cómo y por qué lo decimos.

La Pascua es, por su propia naturaleza, un evento de comunicación: el paso de la muerte a la vida, del miedo a la esperanza, del silencio a la palabra anunciada. Las mujeres en el sepulcro se convierten en las primeras mensajeras; los discípulos, de desorientados, pasan a ser testigos. Es una comunicación que nace de la experiencia, del encuentro con el Resucitado, y se traduce en un anuncio creíble.

Hoy, también la comunicación digital está llamada a realizar este paso pascual. No basta con estar presentes en las plataformas: es necesario habitar estos espacios con un estilo evangélico. En un mundo a menudo marcado por la polarización, la superficialidad y el ruido,

la Pascua invita a elegir palabras que generen vida, que construyan puentes, que abran horizontes de sentido.

Comunicar la Pascua en lo digital significa entonces: pasar de la cantidad a la calidad de las relaciones; de la reacción inmediata a la escucha profunda; de la visibilidad al testimonio auténtico.

No se trata solo de “publicar contenidos religiosos”, sino de hacer transparente, también a través de los lenguajes contemporáneos, una presencia que sabe hacerse cercana, humana y verdadera. La credibilidad del mensaje pascual pasa hoy también por la coherencia de quien comunica: palabras y vida deben volver a encontrarse unidas.

En este horizonte, la comunicación se convierte en misión. Cada publicación, cada mensaje, cada imagen puede convertirse en un espacio de encuentro, un lugar donde sembrar esperanza. Lo digital, lejos de ser un territorio neutro, se revela como un campo fértil donde el Evangelio puede seguir resonando con fuerza nueva.

La Pascua nos recuerda que la verdadera comunicación nace siempre de una transformación interior. Solo quien ha



experimentado la luz puede iluminar; solo quien ha atravesado la noche puede hablar de esperanza. Este es el desafío y, al mismo tiempo, el don: transformar la conexión en comunión, la red en relación, el mensaje en encuentro.

En definitiva, la comunicación digital, iluminada por la Pascua, está llamada a convertirse en un espacio de vida nueva. No simplemente información, sino transfiguración de la mirada, capaz de reconocer y narrar los signos del Resucitado en la historia de hoy.





*“Del conocimiento nace la confianza, actitud que es hija de la fe, esencial tanto para acoger la vocación como para perseverar en ella. La vida, en efecto, se revela como un continuo confiar y encomendarse al Señor, aun cuando sus planes cambien los nuestros”.*

**Mensaje del Santo Padre León XIV  
para la LXIII Jornada mundial de oración  
por las vocaciones**





06 Rubrica



09 Mensaje del Santo Padre León XIV Para La LXIII Jornada mundial de oración por las vocaciones



14 **Curia General**

- Visita del Superior General a la Provincia de México
- El Asistente General visita la PBCM



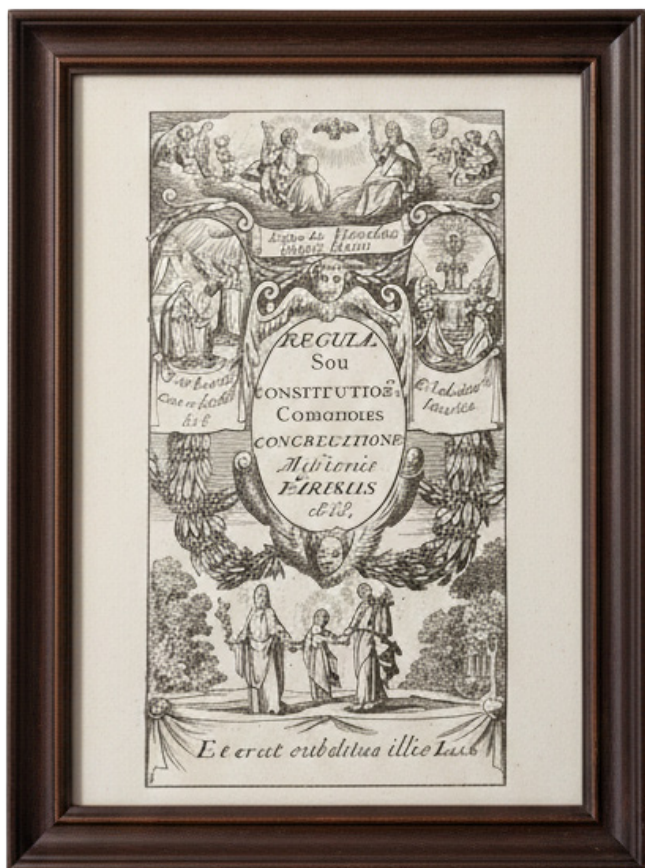
19 **Varios**  
Cómic Liderazgo Vicentino ejemplar





# Capítulo VI – LOS ENFERMOS

P. Giovanni Burdese, CM



En los cuatro números que constituyen el breve capítulo VI de las Reglas Comunes de la CM, no aparece ninguna referencia a aquella frase —pronunciada durante una conferencia (sobre la pobreza, 5 de diciembre de 1659)— que, cuando se habla de los enfermos, acude inmediatamente a la memoria y es también muy conocida en la sensibilidad común de los misioneros: “Los superiores nunca deben permitir que alguien tenga algo singular... Exceptúo siempre a los enfermos, ¡oh pobres enfermos!, para cuya asistencia habría que vender incluso los cálices de la Iglesia”. El contexto, como se ha dicho, es la pobreza,

y la excepción en favor de los enfermos expresa la gran consideración que Vicente tenía hacia ellos.

El título del breve capítulo, en la versión italiana “Los enfermos”, resulta más expeditivo que la versión oficial, que es la latina y que dice: “De iis quae ad infirmos spectant”, es decir: “Aquellas cosas que conciernen a los enfermos”.

¿Y cuáles son las cosas que conciernen a los enfermos y, sobre todo, por qué razones se debe dispensar incluso de la pobreza? Es preciso señalar que Vicente habla de enfermos “no solo de casa, sino también externos, ofreciéndoles aquella asistencia material y espiritual que se pueda prestar oportunamente, especialmente durante las misiones” (n. 1).

Y el primer punto de referencia es, como siempre, la persona de Jesucristo, entre cuyas obras “una de las principales fue esta: cuidar de los enfermos, sobre todo si eran pobres, e ir a visitarlos” (n. 1). Pero —y esto es decisivo— Jesucristo no es solo un punto de referencia: es la identificación de su persona con el enfermo; por tanto, al enfermo “lo considerarán no como un hombre, sino como al mismo Cristo” (n. 2).

La segunda cosa que concierne a los enfermos es la consideración, la atención que se debe tener hacia ellos. Y puesto que las misiones —por válidas que sean— son un hecho transitorio, se justifica la preocupación por dar continuidad y estabilidad al cuidado de los enfermos: “La Congregación... se preocupará de fundar y visitar las Compañías de la Caridad” (n. 1), las cuales —en la mente de Vicente— serían la continuación de la obra caritativa en favor de los enfermos y los pobres, prestándoles asistencia material y espiritual.



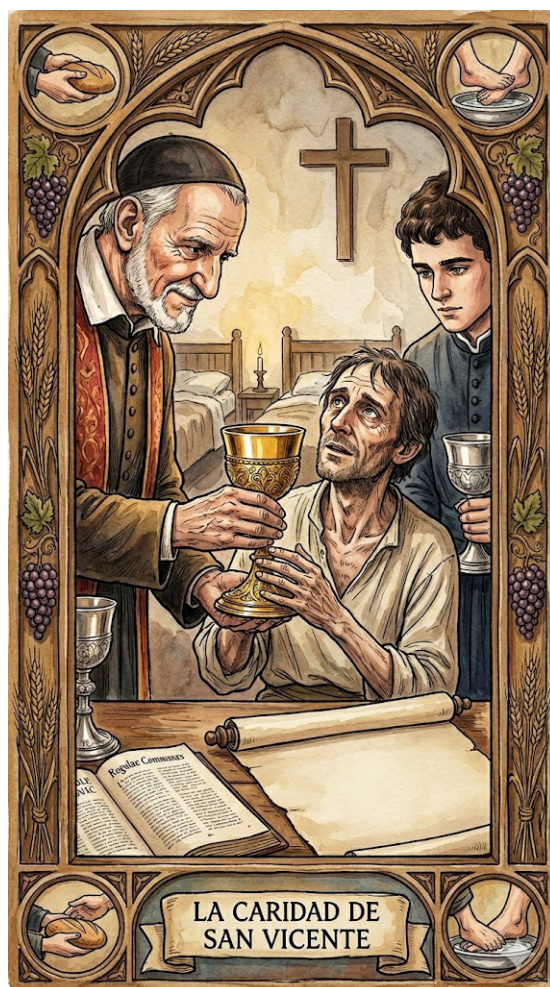
La expresión citada anteriormente sobre los cálices que se deberían vender tiene una profunda densidad religiosa, pues vincula a la Compañía y a Jesucristo en torno a un mismo hecho: la expropiación. Me explico. Así como Jesús no se reservó nada al darse a sí mismo (cf. la curación de la hemorroísa: [Mc 5,30]: "Jesús, dándose cuenta de la fuerza que había salido de él, se volvió a la multitud y dijo: «¿Quién me ha tocado el manto?»" — fuente: Biblia, Vaticano), hasta entregarse en su cuerpo y en su sangre en favor de la humanidad pobre (y esto es la Eucaristía), así también la Compañía debe saber despojarse incluso de las cosas más queridas y sagradas (los cálices, precisamente) en beneficio de los enfermos.

Los números 3 y 4 de las Reglas Comunes tratan de "nuestros enfermos", es decir, los pertenecientes a la Congregación, quienes son exhortados a dar un salto cualitativo. No se encuentran en la enfermería solo para ser curados y volver a la vida ordinaria, sino que están allí para enseñar "como desde un púlpito" algunas virtudes cristianas, especialmente la paciencia, la conformidad con la voluntad de Dios y la obediencia. Es decir: todas las condiciones de la vida, incluso las adversas como la enfermedad, son ocasión de evangelización, aunque sea "ad intra".

A propósito de la paciencia, conviene recordar la etimología de esta palabra, por ser iluminadora. El *patiens* es aquel que soporta, tolera, sufre, especialmente con perseverancia y constancia, y a veces con indulgencia y condescendencia. Pensemos en la pasión de Jesucristo, que soportó pacientemente, para dar imagen del sufrimiento inocente. San Vicente dirá acerca de la paciencia de Cristo: "Si tratáis de gustar todos los excesos de su

amarguísima pasión, quedaréis admirados de cómo pudo o quiso soportarlos. Él, que bien podía transfigurarse en el Calvario, como en el Tabor, para hacerse temer y adorar. Y después de tal admiración diréis, como el dulce Redentor: Ved si hay dolor semejante a mi dolor". Y sobre la paciencia entre los cohermanos: "¿Quién puede decirse perfecto? Nadie en la tierra. Es más: ¿a quién no deberemos llamar imperfecto? Puesto que todos tienen sus defectos, ¿quién no necesita a veces ser soportado?... ¿Qué hacemos soportándonos unos a otros? Practicamos el *alter alterius onera portate*... (Gal 6,2)".

La otra virtud, la conformidad con la voluntad de Dios, es un punto firme en la espiritualidad de nuestro santo. A ella Vicente dedicó conferencias enteras





tanto a los misioneros como a las Hijas de la Caridad. Es la práctica más eficaz para conducir a la santidad. Sobre esta práctica, autores destacados de la época desarrollaron sus teorías: para Benito de Canfield, toda la vida espiritual se reduce al único punto de la voluntad de Dios; para Francisco de Sales es la indiferencia en todo; para Pedro de Bérulle es obrar con pureza de intención. Para Vicente: “El ejercicio de hacer siempre la voluntad de Dios es el mejor de todos, porque comprende la indiferencia, la pureza

de intención y todos los demás modos practicados y aconsejados; y si hay algún otro ejercicio que conduzca a la perfección, se encontrará eminentemente en este”.

Finalmente, se recomienda a los enfermos la obediencia (“también la obediencia es indispensable”): a los médicos, al Superior, al enfermero, a las personas encargadas de su cuidado (nn. 3 y 4). De forma lapidaria: “De este modo, (los enfermos) serán el buen olor de Cristo para todos aquellos que los visitan y los asisten” (n. 3).





# Mensaje del Santo Padre León XIV para la LXIII Jornada mundial de oración por las vocaciones

Queridos hermanos y hermanas, queridos jóvenes:

Guiados y custodiados por Jesús Resucitado, en el IV domingo de Pascua, llamado “domingo del buen Pastor”, celebramos la LXIII Jornada Mundial de Oración por las Vocaciones. Es un momento de gracia para compartir algunas reflexiones sobre la dimensión interior de la vocación, entendida como descubrimiento del don gratuito de Dios que florece en lo profundo del corazón de cada uno de nosotros. Recorramos pues juntos el camino de una vida verdaderamente hermosa, que el Pastor nos muestra.

## ***El camino de la belleza***

En el Evangelio de Juan, Jesús se define literalmente el «pastor bello» (ὁ ποιμὴν ὁ καλός) ( Jn 10,11). La expresión hace referencia a un pastor perfecto, auténtico, ejemplar, en cuanto está dispuesto a dar

la vida por sus ovejas, manifestando de ese modo el amor de Dios. Es el Pastor que cautiva; quien lo mira descubre que la vida es realmente hermosa si lo sigue. Para conocer esta belleza no son suficientes los ojos del cuerpo o criterios estéticos; se necesita contemplación e interioridad. Sólo quien se detiene, escucha, reza y acoge su mirada puede decir con confianza: “Me fío, con Él la vida puede ser verdaderamente hermosa, quiero recorrer el camino de esta belleza”. Y lo más extraordinario es que, convirtiéndonos en sus discípulos, a su vez nos volvemos “bellos”; su belleza nos transfigura. Como escribe el teólogo Pável Florenski, la ascética no hace al hombre “bueno”, sino al hombre “bello”. [1] El rasgo que distingue a los santos, además de la bondad, es la belleza espiritual deslumbrante que irradia quien vive en Cristo. Así, la vocación cristiana se revela en toda su profundidad: participar de su vida, compartir su misión y resplandecer de su misma belleza.

Esta comunicación interior de vida, de fe y de sentido fue también la experiencia de san Agustín, el cual, en el libro tercero de las Confesiones, mientras declara y confiesa sus pecados y errores juveniles, reconoce a Dios «más interior que lo más íntimo mío». [2] Más allá de la conciencia de sí mismo, descubre la belleza de la luz divina que lo guía en la oscuridad. Agustín atisba la presencia de Dios en lo más interior de su alma, y eso implica haber comprendido





y vivido la importancia del cuidado de la interioridad como espacio de relación con Jesús, como camino para experimentar la belleza y la bondad de Dios en su propia vida.

Dicha relación se construye en la oración y en el silencio y, si se cultiva, nos abre a la posibilidad de acoger y vivir el don de la vocación, que nunca es una imposición o un esquema prefijado al que simplemente hay que adherir, sino un proyecto de amor y de felicidad. En la pastoral vocacional y en el compromiso siempre nuevo de la evangelización es urgente volver a partir del cuidado de la interioridad.

En este espíritu, invito a todos — familias, parroquias, comunidades religiosas, obispos, sacerdotes, diáconos, catequistas, educadores y fieles laicos— a comprometerse cada vez más a crear contextos favorables con el fin de que este don pueda ser acogido, alimentado, custodiado y acompañado para dar fruto abundante. Sólo si nuestros ambientes brillan por la fe viva, la oración constante y el acompañamiento fraterno, la llamada de Dios podrá surgir y madurar, convirtiéndose en camino de felicidad y salvación para cada uno de nosotros y para el mundo.



Recorriendo el camino que Jesús, el Pastor bello, nos indica, aprendemos entonces a conocernos mejor a nosotros mismos y a conocer más de cerca a Dios que nos ha llamado.

### **Conocimiento mutuo**

«El Señor de la vida nos conoce e ilumina nuestro corazón con su mirada de amor». [3] Toda vocación, en efecto, surge de la conciencia y la experiencia de un Dios que es Amor (cf. 1 Jn 4,16). Él nos conoce profundamente, ha contado los cabellos de nuestra cabeza (cf. Mt 10,30) y ha pensado un camino único de santidad y de servicio para cada uno. Pero este conocimiento debe ser siempre mutuo; estamos llamados a conocer a Dios por medio de la oración, de la escucha de la Palabra, de los sacramentos, de la vida de la Iglesia y de la entrega a los hermanos y a las hermanas. Como el joven Samuel que, durante la noche, quizá de manera inesperada, oyó la voz del Señor y aprendió a reconocerla con la ayuda de Elí (cf. 1 Sam 3,1-10), así también nosotros debemos crear espacios de silencio interior para intuir lo que el Señor tiene en su corazón para nuestra felicidad. No se trata de un saber intelectual abstracto o de un conocimiento académico, sino de un encuentro personal que transforma la vida. [4] Dios habita en nuestro corazón; la vocación es un diálogo íntimo con Él, que nos llama —a pesar del ruido en ocasiones ensordecedor del mundo— y nos invita a responder con verdadera alegría y generosidad.

« Noli foras ire, in te ipsum redi, in interiore homine habitat veritas – No quieras derramarte fuera; entra dentro de ti mismo, porque en el hombre interior reside la verdad». [5] Una vez más, san Agustín nos recuerda lo importante que es aprender a detenerse y a construir espacios de



silencio interior para poder escuchar la voz de Jesucristo.

Queridos jóvenes, ¡escuchen esa voz! Escuchen la voz del Señor que los invita a vivir una vida plena, realizada, haciendo fructificar los propios talentos (cf. Mt 25,14-30) y clavando en la cruz gloriosa de Cristo los propios límites y debilidades. Por lo tanto, dediquen tiempo a la adoración eucarística, mediten asiduamente la Palabra de Dios para vivirla cada día, participen activa y plenamente en la vida sacramental y eclesial. De este modo conocerán al Señor y, en la intimidad propia de la amistad, descubrirán cómo entregarse a los demás, en el camino del matrimonio, o del sacerdocio, o del diaconado permanente, o en la vida consagrada, religiosa o seclar: toda vocación es un don inmenso para la Iglesia y para quien la acoge con alegría. Conocer al Señor significa sobre todo aprender a confiar en Él y en su Providencia, que sobreabunda en toda vocación.

### **Confianza**

Del conocimiento nace la confianza, actitud que es hija de la fe, esencial tanto para acoger la vocación como para perseverar en ella. La vida, en efecto, se revela como un continuo confiar y encomendarse al Señor, aun cuando sus planes cambien los nuestros.

Pensemos en san José, que, a pesar del inesperado misterio de la maternidad de la Virgen, confió en el sueño divino y acogió a María y al Niño con corazón obediente (cf. Mt 1,18-25; 2,13-15). José de Nazaret es un icono de confianza total en el designio de Dios: confió incluso cuando todo a su alrededor parecía ser tiniebla y negatividad, cuando las cosas parecían andar en dirección opuesta a lo previsto. Él se fío y confió, seguro de la bondad y la fidelidad del Señor. «En cada circunstancia de su vida, José supo pronunciar su "fiat", como María en la Anunciación y Jesús en Getsemaní». [6]





Como nos ha enseñado el **Jubileo de la Esperanza**, es necesario cultivar una confianza firme y estable en las promesas de Dios, sin ceder nunca a la desesperación, superando miedos e incertidumbres, con la certeza de que el Resucitado es Señor de la historia del mundo y de nuestra historia personal. Él no nos abandona en las horas más oscuras, sino que viene a disipar todas nuestras tinieblas con su luz. Y precisamente gracias a la luz y a la fuerza de su Espíritu, también atravesando pruebas y crisis, podemos ver madurar nuestra vocación, reflejar cada vez más la belleza de Aquel que nos ha llamado, una belleza hecha de fidelidad y confianza, a pesar de las heridas y las caídas.

### **Maduración**

La vocación, en efecto, no es una meta estática, sino un proceso dinámico de maduración, favorecido por la intimidad con el Señor. Estar con Jesús, dejar actuar al Espíritu Santo en los corazones y en las situaciones de la vida y releer todo a la luz del don recibido significa crecer en la vocación.

Como la vid y los sarmientos (cf. Jn 15,1-8), así toda nuestra existencia debe constituirse como un vínculo fuerte y esencial con el Señor, para convertirse en una respuesta cada vez más plena a

su llamada, a través de las pruebas y las podas necesarias. Los “lugares” donde se manifiesta mayormente la voluntad de Dios y se hace experiencia de su amor infinito son a menudo los vínculos auténticos y fraternos que somos capaces de instaurar durante nuestra vida. Qué valioso es tener un buen guía espiritual que acompañe el descubrimiento y el desarrollo de nuestra vocación. Qué importantes son el discernimiento y el seguimiento a la luz del Espíritu Santo, para que una vocación pueda realizarse en toda su belleza.

La vocación, por tanto, no es una posesión inmediata, algo “dado” de una vez por todas; es más bien un camino que se desarrolla análogamente a la vida humana, en el cual el don recibido, además de ser cuidado, debe alimentarse de una relación cotidiana con Dios para poder crecer y dar fruto. «Esto es valioso, porque sitúa toda nuestra vida de cara al Dios que nos ama, y nos permite entender que nada es fruto de un caos sin sentido, sino que todo puede integrarse en un camino de respuesta al Señor, que tiene un precioso plan para nosotros». [7]

Queridos hermanos y hermanas, queridos jóvenes, los animo a cultivar su relación personal con Dios a través de la oración cotidiana y la meditación de la Palabra. Deténganse, escuchen, confíen; de ese modo, el don de su vocación madurará, los hará felices y dará frutos abundantes para la Iglesia y para el mundo.

Que la Virgen María, modelo de acogida interior del don divino y maestra de la escucha orante, los acompañe siempre en este camino.

Vaticano, 16 de marzo de 2026

LEÓN PP. XIV



[1] «Y de hecho la ascética no está dirigida a formar un hombre “bueno”, sino bello; el rasgo característico de los santos ascetas no es en modo alguno la “bondad”, que se encuentra también en hombres carnales, incluso en pecadores habituales: es la belleza espiritual, la belleza deslumbradora de una persona resplandeciente, portadora de luz. Esta belleza es inaccesible para la inercia del hombre carnal» (P. Florenski, *La columna y el fundamento de la verdad*, Salamanca 2010, 113).

[2] S. Agustín, *Confesiones*, III, 6, 11: CSEL 33, 53.

[3] Carta ap. ***Una fidelidad que genera futuro*** (8 diciembre 2025), 5.

[4] Cf. Benedicto XVI, Carta enc. ***Deus caritas est*** (25 diciembre 2005), 1.

[5] S. Agustín, *De la verdadera religión*, XXXIX, 72: CCSL 32, 234.

[6] Francisco, Carta ap. ***Patris corde*** (8 diciembre 2020), 3.

[7] Francisco, Exhort. ap. postsin. ***Christus vivit*** (25 marzo 2019), 248.



# Visita del Superior General a la Provincia de México

Del 06 al 27 de febrero de 2026.



Había anunciado su anhelo de visitar la Provincia de México desde mediados del año anterior, luego se establecieron las fechas, el itinerario y actividades comunes; el resto fue asunto de avanzar los días del calendario. Se esperaba que llegara a México el viernes, durante el día. Sin embargo, su arribo se anticipó unas horas, el jueves por la noche, hospedándose en la Casa Central; así, en la primera semana de febrero de 2026, daba comienzo la visita del P. Tomaž Mavrič, Superior General de la Congregación de la Misión.

No se trataba de una visita canónica, sino de cortesía, fraterna, para animar a los misioneros a vivir en la fidelidad al carisma que nos heredó San Vicente de Paul. El Padre General, de aspecto sonriente, sereno en su tono de voz, animado a caminar y compartir

el tiempo en las actividades programadas quiso acompañar y mostrarse cercano con los misioneros y las comunidades donde se encuentran trabajando. En todas las actividades le acompañarían el Visitador, P. Juan Rodríguez Gaucín C.M.; y el ecónomo provincial, P. Alonso Núñez Escobedo, C.M.

El primer sábado, luego de su llegada, participó en el servicio del Comedor Vicentino, un proyecto social de la Provincia que hoy es dirigido por el Hno. Carlos Marcelino Cárdenas C.M., en el que se ofrecen alimentos a personas en situación de calle que pernoctan en el centro de la Ciudad de México. Junto con los padres que le acompañaron durante su visita y el equipo de voluntarios del comedor, se dispuso a servir a las personas que buscan



el alimento del día. Por la tarde viajaría a Cuautla, Morelos, donde hay tres proyectos de trabajo, bajo una comunidad: Parroquia Medalla Milagrosa, Casa Hogar para niños y Casa Paul para los misioneros en retiro. Su presencia provocaría gran júbilo entre familia vicentina de aquel lugar. Con ellos celebraría la fe, la esperanza y la caridad.

El lunes 9, por la mañana, tuvo lugar un encuentro con los misioneros. Varios, sobre todo quienes trabajan en los estados del centro del país se reunieron con el P. Tomaz en la Casa Central. Ahí, refirió el cuidado que hemos de tener a la oración y la vida comunitaria. Luego, puso sobre la mesa un asunto que le preocupa mucho: la misión en Cuba. Esta primera propuesta la colocaría de modo más apremiante y directa al Visitador y su consejo, con quienes se reuniría al día siguiente.

En la tarde de ese martes viajaría a Monterrey, Nuevo León, donde tendría el encuentro con algunas comunidades del norte del país y sus respectivos misioneros: PP. Ricardo, Joaquín, José María, Vicente, César, Luis, Erick, Oswaldo, José Alfredo.



También en esta zona hay fuerte presencia de familia vicentina. Junto con ellos celebraría la Eucaristía agradeciendo a Dios que nuestro carisma siga poniendo en movimiento a tantas personas.

El siguiente destino sería nuevamente en ciudad de México, primero en parroquia Medalla Milagrosa, Narvarte, el día 13, con los misioneros que atienden dicha comunidad y los grupos de laicos que comparten algún ministerio. Al cabo, en Casa Provincial de las Hijas de la Caridad tendría lugar reunión con ECOFAVIM.

El sábado 14, en el Seminario de Teología,





Tlalpan, tuvo cabida el encuentro con las ramas de familia vicentina. Fue una experiencia de renovación y honda alegría. Al día siguiente, comenzaba una semana de visita con las Hijas de la Caridad, pero a mitad de semana, el martes 17, celebraría la Eucaristía junto con los misioneros, hijas de la caridad y con familia vicentina en la Basílica de Guadalupe. Por la tarde las Hermanas invitaron a compartir los alimentos en su casa provincial.

Casi en la recta final de su visita, el viernes 20 participaría del cierre de una misión popular que se daba en el Hidalgo. El sábado 21 pasaría la tarde en el encuentro de pastoral juvenil vicentina que tenía lugar ese fin de semana en Xochimanca, ciudad de México. Al siguiente día, compartiría en diálogo y convivencia con los estudiantes de filosofía y teología, en Tlalpan, culminado la jornada con la Eucaristía y la emisión de votos de Fidel Alejandro, la

emisión de Buenos Propósitos de Elías, y la renovación de estos últimos por los otros estudiantes de teología.

El 23 y 24 visitaría la última comunidad que se encuentra en la Sierra Norte de Puebla, conformada por dos parroquias. Se trata de comunidades indígenas, una de origen totonaco, la otra, náhuatl. Los misioneros que trabajan allá, PP José Alberto, Guillermo, Jesús, Miguel y Víctor, junto con los laicos y familia vicentina le recibieron con gran afecto, compartieron el trabajo, los alimentos y la fe.

De nueva cuenta en la ciudad de México el día 25, en convivencia y casi despedida con los misioneros de casa central, aguardando su partida al día siguiente. El jueves 27, tomaría su vuelo de regreso a Roma. Quedando el corazón agradecido, y no menos animado por su presencia y testimonio vicentino.





# El Asistente General visita la PBCM



El P. Abdo Eid, CM, recorre las casas y obras de la Provincia Brasileña de la Congregación de la Misión en cinco estados y en el Distrito Federal.

Entre el 30 de enero y el 27 de febrero de 2026, la Provincia Brasileña de la Congregación de la Misión (PBCM) recibió la visita oficial del Asistente General, P. Abdo Eid, CM, un momento significativo de comunión, escucha y renovación misionera.

Durante casi un mes, el Asistente General recorrió todas las casas y obras de la Provincia, presentes en los estados de Río de Janeiro, Minas Gerais, Bahía, São Paulo y Rondônia, además del Distrito Federal, abarcando territorios de diez diócesis brasileñas. La agenda incluyó encuentros con los hermanos, seminaristas, colaboradores de las obras propias y confiadas a la Provincia, además de momentos fraternos con obispos

diocesanos, la Familia Vicentina y las Hermanas Hijas de la Caridad.

La visita se caracterizó por un clima de acogida, generosidad y disponibilidad. En cada comunidad, el P. Abdo animó a los misioneros a permanecer fieles al carisma vicentino, fortaleciendo la identidad de la Congregación de la Misión y su presencia evangelizadora junto a los más necesitados. Para la PBCM, la Visita Oficial representó un tiempo especial de gracia y discernimiento,





reafirmando la unidad con la Curia General de la Congregación de la Misión y renovando el ardor misionero en los diversos frentes de acción.

El Visitador Provincial, P. Vandeir Barbosa, CM, agradeció la presencia del Asistente General y dirigió palabras de aliento a los hermanos: «Que nuestro buen Dios nos dé valor y sabiduría para poner en práctica las orientaciones que se nos piden. ¡Que el Señor recompense a cada uno! Demos gracias por todo».

La Provincia Brasileña de la Congregación de la Misión sigue así fortalecida en su camino, confiada en que los frutos de esta visita se manifestarán en la fidelidad creativa al carisma y en el compromiso renovado con la misión.



# LIDERAZGO VICENTINO DIGITAL



JMV

SSVP

AIC

AI ≠ V

NETWORKING

NETWORK

DECIMAL



¿Qué es lo que decimos en realidad?

¡Murmillos!

¡Murmillos!

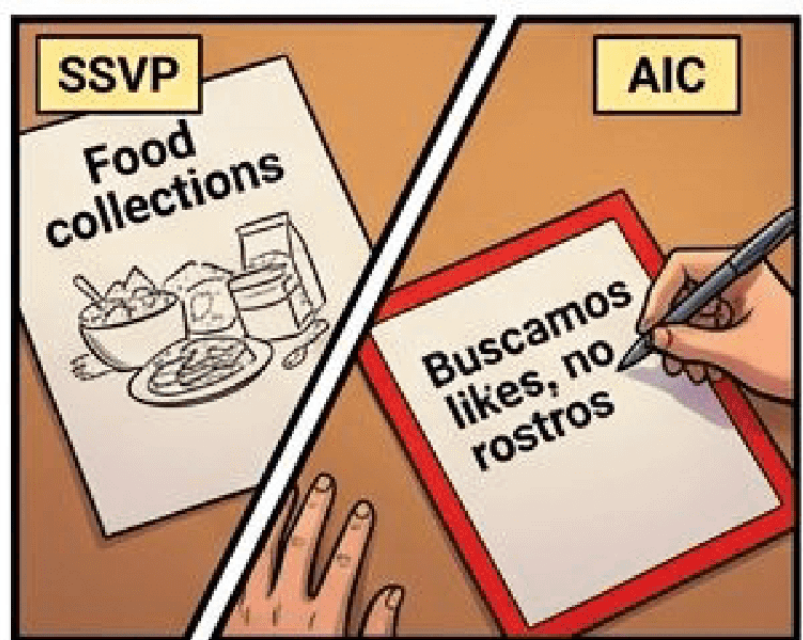


JMV

¿A quién sirve esto?

¿Le sirve al pobre o al al ego?

Grupo solo recibe anuncios.  
Nadie responde



SSVP

AIC

Food collections

Buscamos likes, no rostros



La realidad está fragmentada; es hora de codificar la verdad juntos.



Te damos la nuestra, ahora dime qué ves

Hay mensajes que no llegan



Aquí sólo hay anuncios de eventos eventos y fotos personales

Aquí sólo hay anuncios de eventos y fotos personales

¿Es posible ser un solo cuerpo si cada uno tiene su propia 'pantalla' cerrada?

¿Es posible ser un solo cuerpo si cada uno tiene su propia 'pantalla' cerrada?



Nos reconocemos, estamos divididos por costumbres digitales

monólogos de WhatsApp

búsqueda de likes

PRO GADGET + 500 MILES

no compartir colectas



La corresponsabilidad: el contenido de mi hermano también es mi responsabilidad

**corresponsabilidad:**



Si no estamos atentos, la red se vuelve pared

¿A quién servimos?



**¡UNAMOS TODO!**





¡No permitiré que nos fragmenten!

¡CRACK!

ego



¡Mi grupo primero!

¡Somos un solo cuerpo!



Ética de la Verdad

Aplicamos el Decálogo ahora

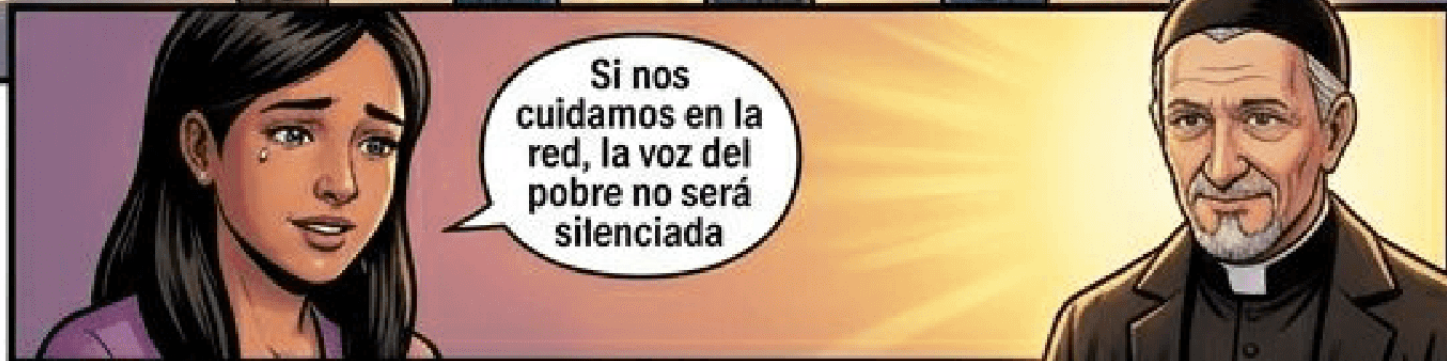
Silencio y Escucha



¡RED DE ESPERANZA!

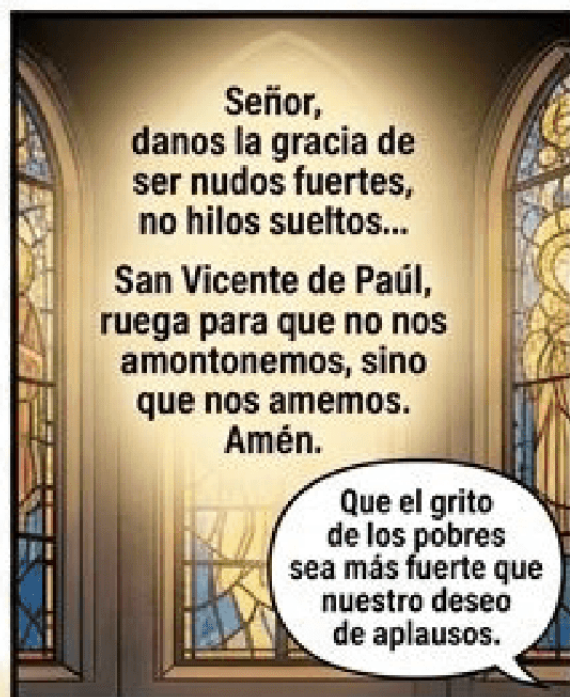
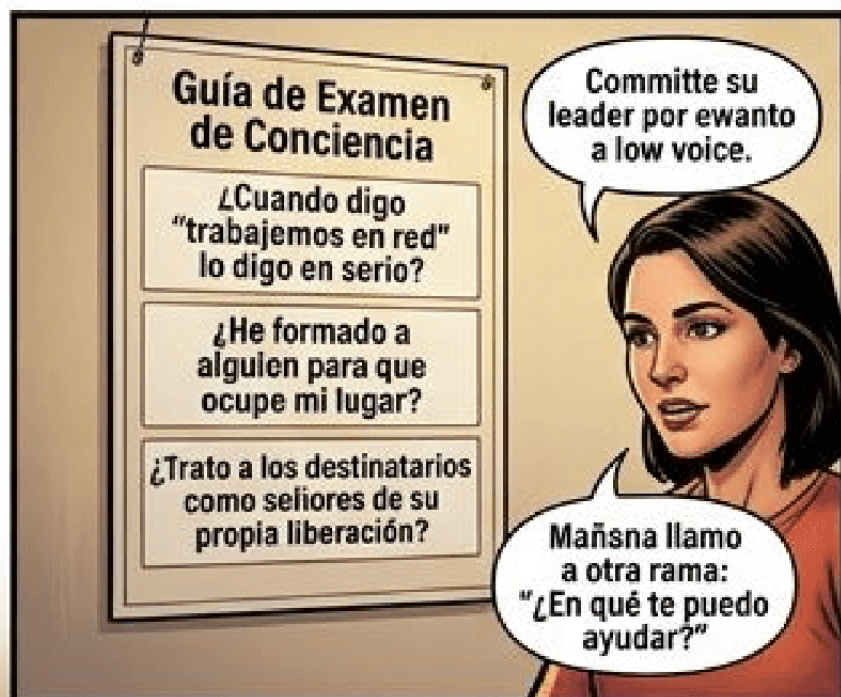
Gracias

Aquí estamos



Si nos cuidamos en la red, la voz del pobre no será silenciada

# Acciones concretas comprometidas



**El liderazgo vicentino no es mandar en la red, sino animar la vida en la red**





## NOMINATIONS

MUÑOZ RUÍZ Miguel Óscar	04/03/2026	Director HC de España Centro
MAESKI Leandro	27/03/2026	Visitador Brasil - Curitiba

## ORDENATIONS

KACHEL STOLTE Karlo Matheus	Sac	CUR	14/02/2026
-----------------------------	-----	-----	------------

## NECROLOGIUM

Nomen	Cond.	Dies ob.	Prov.	Aet.	Voc.
O'BRIEN William J.	Sac	14/03/2026	ORL	87	66
ARANGO PÉREZ* Luis Antonio	Fra	16/03/2026	COL	93	71
GIMÉNEZ PERICÁS Eladio	Sac	20/03/2026	SVP	88	72
CALZADA CALZADA Miguel	Sac	21/03/2026	COL	89	73
BAÑBUŁA Marian	Sac	22/03/2026	POL	94	77
MARTIN Faustino	Sac	22/03/2026	PHI	83	62
CROAK Thomas M.	Sac	23/03/2026	OCC	87	69
BECERRIL CANTORAL Anselmo	Sac	29/03/2026	PER	95	77
GBODI Hyacinth Atim	Sac	31/03/2026	NIG	71	45
MANGANA LÓPEZ Enrique	Sac	04/04/2026	PER	91	73
RÍOS MONT Mario Enrique (✠)	Ep	05/04/2026	AMC	94	74
HERRÁN LLANOS Fernando	Sac	13/04/2026	COL	93	74
CHALLOUETTE André	Sac	29/04/2026	FRA	93	73
KAPUŚCIAK Karol	Sac	30/04/2026	POL	81	60